

AGENCIA UNO



LOS SENADORES FRANCISCO CHAHUÁN Y XIMENA RINCÓN TRAS LA APROBACIÓN EN COMISIÓN DEL PROYECTO QUE BUSCA BAJAR EL QUÓRUM DE LA ACTUAL CONSTITUCIÓN, UNA DE LAS ALTERNATIVAS AL PLEBISCITO.

 **Nicolás Reyes Acevedo**
 reportajes@mercuriovalpo.cl

Cuando se acerca a pasos agigantados el Plebiscito en que la ciudadanía debe pronunciarse sobre la propuesta de nueva Carta Fundamental elaborada por la Convención Constitucional, distintos analistas proyectan que será una elección sumamente apretada, mientras otros hacen ver que diferentes encuestas revelan una marcada tendencia en favor del Rechazo, al punto que se empezó a intensificar el debate acerca de un "plan B" en caso de se imponga esa opción.

Y si bien hasta entrado el fin de semana la discusión discurría entre los "10 compromisos para una nueva Constitución" presentados por Chile Vamos y el proyecto Walker, Rincón y Araya que apunta a bajar de 2/3 a 4/7 el quórum de la actual Constitución para realizar reformas, el Presidente Gabriel Boric dio un golpe a la cátedra el viernes, generando un mar de reacciones que difícilmente se va a calmar en los próximos días.

El Mandatario dijo que si la propuesta de la Convención Constitucional no es aprobada, se debe convocar a una nueva elección de convencionales para que redacten el texto constitucional, porque "Chile votó de manera clara en un Plebiscito que quiere una nueva Constitución, pero no votó solo eso, votó que quiere una nueva Constitución escrita por un organismo especialmente electo para ese fin".

Las opiniones e interpretaciones no se dejaron esperar, como aquellas procedentes de Chile Vamos que sostiene que es un implícito reconocimiento a las posibilidades del Rechazo, mientras que desde La Moneda los ministros del área política se cuadraron con los argumentos del Presidente.

"En el caso de que se apruebe el texto propuesto, nuestra labor como Gobierno es poder implementarlo y hacerle las mejoras que sean necesarias para que este proceso lleve hacia la unidad del país y hacia los cambios que nos hemos propuesto. En el caso del Rechazo, donde evidentemente entraría en colisión el mandato de un 80% de la población por una nueva Constitución, con la respuesta de la población respecto a un texto específico propuesto, es que el Presidente tiene la voluntad de que se convoque a elecciones; eso tiene que estar aprobado en una reforma por el Congreso. De tal forma que tengamos una nueva oportunidad de tener un texto", sostuvo el titular de la Segpres, Giorgio Jackson.

El secretario general de RN, Diego Schalper, opinó que las expresiones de Boric implican reconocer la posibilidad de que gane el Rechazo, pero que no es el sino la ciudadanía quien tiene que definir cómo sigue el proceso, mientras la senadora DC Ximena Rincón expuso que en el escenario planteado habría que hacer "una nueva modificación constitucional, habilitar un nuevo proceso y volver a preguntar a los chilenos cuál es el mecanismo que quieren".

EL "PLAN B" A LA PALESTRA

El denominado "plan B" tiene básicamente dos vertientes. Por una parte, los "10 compromisos para una nueva Constitución" de Chile

Aprobar y mejorar, rechazar y reformar o nueva Convención: opciones en debate de cara al Plebiscito

Frente al escenario que muestran las encuestas, donde la mayoría no respaldaría la propuesta constitucional, analistas revisan las alternativas que han surgido para el día después del referéndum. Inesperadamente, el Presidente Gabriel Boric se planteó en ese caso por convocar a una nueva elección de convencionales para redactar el texto.

Vamos, entre los que figuran su respaldo a un Estado social y democrático de derecho; Más democracia y participación para contribuir al bien común; Reconocimiento constitucional a los Pueblos Indígenas en el marco de un Estado unitario y multicultural; Economía social de mercado al servicio del desarrollo, del crecimiento equitativo y del término de los abusos; entre otros.

"Nuestro país exige un compromiso solemne y decidido de avanzar hacia una nueva Constitución que permita reencontrarnos, que favorezca los cambios que anhela la ciudadanía y busque los mayores acuerdos para proyectarnos las próximas décadas con unidad y estabilidad. Chile necesita un nuevo pacto constitucional, políticamente transversal, con vocación mayoritaria y de alcance nacional", plantearon los líderes de la coalición opositora en una misiva publicada el fin de semana pasado.

Por otra, está el proyecto presentado por los senadores de la Democracia Cristiana Matías Walker y Ximena Rincón, y por Pedro Araya (Ind/PPD), que busca bajar el quórum de la actual Constitución para realizar reformas, pasando de dos tercios a cuatro séptimos. Y aunque la iniciativa concita apoyo tanto en la derecha como en sectores de centroizquierda, no logra convencer a Apruebo Dignidad, conglomerado oficialista que dilató el debate para incluir observaciones en la propuesta.

UNA DISCUSIÓN POLÍTICA PERTINENTE

Pero, ¿cuán conveniente es que se planteen esta "tercera vía" cuando quedan poco menos de dos meses para el referéndum de salida? La periodista y académica de la Universidad Autónoma, Marcela Porto, plantea que "la política siempre debe vislumbrar escenarios que le ayuden a desarrollar un análisis prospectivo que contribuya a abordar de mejor manera la contingencia", enfatizando además en que un eventual triunfo del Rechazo complica la concreción de varios aspectos del programa de gobierno.

Eso sí, la doctora en Ciencias Sociales hace hincapié en que "si la opción Rechazo gana, creo que se deberá buscar la forma de resolver el problema político que se genera tanto para el gobierno como para quienes formamos el pueblo de Chile. Lo anterior pone a prueba la capacidad de generar acuerdos y de hacer entrar al ruedo a los actores que efectivamente estén validados por la ciudadanía, además de sortear las trabas institucionales que impone la actual Constitución".

En lo que respecta a la opción mencionada por el Presidente de convocar a una nueva Convención, opina que está visibilizando una realidad que al menos tiene dos dimensiones. Una es que no se puede obviar que en el Plebiscito del 2020 la ciudadanía se manifestó mayoritariamente por cambiar la Carta Fundamental. "La otra dimensión tiene que ver con lo institucional, con los marcos normativos que efectivamente la Constitución nos permite movernos. Por lo tanto, hay que hacer un cruce entre los marcos institucionales y la voluntad política de poder dar gobernabilidad y de buscar una alternativa que nos ayude a avanzar como país".

Por su parte, el académico del Centro de Análisis Político de la Universidad de Talca (UTalca), Mario Herrera, califica como "conveniente" la discusión de un "plan B" tras el Plebiscito, resaltando que "es una información relevante para el elector" y puntualizando que de momento los grupos que están tras el Apruebo sin cambios y del Rechazo para mantener tal cual la Constitución actual, apenas alcanzan un 10% y 15%, respectivamente.

"La mayoría de la población, evidentemente quiere modificaciones o al texto vigente o al de nueva Constitución. Eso implica, necesariamente, tener alternativas que sean claras, es decir, que la gente del Rechazo pueda ofrecer a la ciudadanía una opción de cambio, ya sea para la Carta Fundamental vigente o para un nuevo texto; y para eso, lo otro que se requiere es una modificación constitucional", puntualiza el cientista político.

RECONOCIMIENTO IMPLÍCITO SOBRE RECHAZO

"Creo que este es un tema lo suficientemente relevante y gravitante para que esté más allá del debate táctico de Apruebo o Rechazo en el Plebiscito", señala el académico de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI), Fernando Wilson, quien remarca que lo importante es encauzar el devenir del proceso constitucional "de una forma razonable en todas las opciones".

El doctor en Historia hace énfasis en que no se debe cerrar el ca-



ANTE EL AUMENTO DEL RECHAZO EN ALGUNAS ENCUESTAS, EXPERTOS CALIFICAN COMO ALGO "PRUDENTE" QUE SE ESTÉN EVALUANDO ALTERNATIVAS.

mino a ninguna alternativa, más aún considerando el escenario que proyectan la mayoría de las encuestas, donde un amplio porcentaje de los consultados optaría por rechazar la propuesta.

Tras las declaraciones vertidas el viernes por el Presidente, el académico plantea que ello constituye "el reconocimiento implícito de que se consolida el Rechazo", al tiempo que recuerda que la reforma constitucional que derivó en la Convención expresa claramente que en ese escenario continúa en vigencia la Constitución del 80, por lo que "comete un error" al tratar de imponer un camino, "pues él no tiene las mayorías parlamentarias para hacerlo".

A su juicio, la opción que propone el Mandatario "no se ve políticamente aceptable en el sentido que la mayoría de las encuestas que han preguntado por esto tienden más bien a favorecer el equipo de expertos", aparte de que duda "que vaya a haber apoyo social y menos aún político para arriesgarse a repetir el ejercicio después de lo que fue esta Convención", y observa que difícilmente elementos como los escafos reservados o las listas de independientes van a aceptarse nuevamente en una reforma constitucional.

ESCENARIO DEL APRUEBO PARA MEJORAR

Para el cientista político y doctor en Estudios Americanos, Nicolás Freire, si bien es "conveniente" discutir o elaborar una alternativa si la propuesta de la Convención vive un revés en el Plebiscito, discrepa con que esos intentos deban exponerse tanto a la luz pública.

Freire advierte que el principal problema de hacerlo "es que conversar sobre un plan B, cualesquiera sean las opciones, es estar en la línea del Rechazo", aunque reitera que la dificultad está en hablar sobre este, no en trabajar con reserva.

Más allá de lo anterior, en distintos sectores políticos existe una visión bastante crítica del texto constitucional, lo cual hace presagiar que cualquiera sea el resultado del Plebiscito se vendrá una ola de reformas. Pero si triunfa el Apruebo, el camino se ve complejo porque la propuesta fija un quórum de 4/7 para cambios en el legislativo, excepto para los temas fundamentales, que además requerirán de un plebiscito ratificador si no logran los 2/3.

Frente a este complejo escenario, el analista pone paños fríos y detalla tres escenarios. En el primero, apunta a materias donde el cambio tiene fuerte respaldo. Luego, un acuerdo transversal, aunque no tan mayoritario, sobre aspectos del sistema político, que podrían lograr los cuatro séptimos y terminarían siendo plebiscitados en un "paquete". Y un tercer conjunto de normas, como la plurinacionali-

dad, que no concitaría apoyos suficientes para reformar.

ABIERTOS A LOS CAMBIOS

Fernando Wilson también menciona una serie de situaciones a considerar con miras a eventuales reformas. Acusa que la coalición oficialista, sobre todo el núcleo más cercano al Presidente, "está bastante lejos de ofrecer seriedad a los sectores de oposición, tanto por la actitud que tuvieron cuando ellos lo fueron, como por el hecho de que la misma administración Boric ha tenido que dar giros tremendamente grandes respecto a sus propuestas políticas iniciales".

Pero esto complica aun más las cosas, según la visión del docente UAI, ya que con el sistema de reformas incluido en la propuesta "se requiere un compromiso mucho más firme por parte de aquellos que están por el Apruebo". Además, piensa que la izquierda debería presentar una propuesta concreta de normas que estaría dispuesta a modificar, como ya lo han hecho algunas fuerzas, tanto dentro como fuera del oficialismo.

Por su parte, la académica Marcela Porto opina que ambos escenarios imponen un camino incierto para las reformas, tomando en cuenta la fragmentación política del Congreso. "En el caso del Apruebo tiene a su favor que claramente es la opción del gobierno y además cuenta con el respaldo de no pocas organizaciones sociales que podrían influir en el debate y aprobación de propuestas. De todas formas, se pone a prueba la capacidad política de negociación y de llegar a acuerdos", advierte.

LA ESCASA APERTURA DE LA IZQUIERDA EN MEDIO DE LA DISCUSIÓN POR UN PLAN B

En toda la ecuación de alternativas si gana el Rechazo, la única coalición que no ha dado su brazo a torcer y sigue firme con un Apruebo prácticamente a secas es Apruebo Dignidad, donde no se han pronunciado sobre este escenario. De hecho, Fernando Wilson apunta que "salvo por el Partido Comunista y algunos frenteamplistas, nos encontramos con que ya hay un consenso importante respecto a construir lo que podríamos decir que es el día siguiente". "Si bien es cierto que desde el Frente Amplio ya hay unas propuestas de cómo abordar el proceso de implementación de una nueva Constitución en caso de ganar el Apruebo, en términos prácticos, el realismo político hace que más allá de optar por una opción u otra, es desarrollar una aproximación que sea de carácter general y universal, es decir, tener previstas todas las salidas, cosa que no exista precariedad o temor de una alternativa con respecto a las otras", enfatiza el doctor en Historia. Mario Herrera, en tanto, toma de ejemplo el proyecto para bajar el quórum de la actual Constitución, asegurando que "polariza las posiciones hacia esa izquierda que está solo por el Apruebo, sin reforma, y desderechiza el debate constitucional sobre el Rechazo. Le plantea a la gente una determinada alternativa, transformándolo en algo real, en el sentido de proponerlo como si fuera un acuerdo que va desde el centro a la derecha, y lo que puede terminar haciendo es que se hagan las modificaciones al texto vigente". Marcela Porto, en cambio, cuestiona el planteamiento de Chile Vamos con respecto a un tercer texto, subrayando que "es una idea que no tiene viabilidad según lo dispuesto en la actual Constitución. Por lo tanto creo que las coaliciones que impulsan esta idea deben ser claras con la ciudadanía en cuanto a no levantar falsas expectativas. Además, la redacción de un texto alternativo, exigiría como mínimo un marco democrático, participativo, transparente e institucionalmente viable. Creo que el momento político que experimenta nuestro país, llama a los y las políticas a ser serios y responsables en este sentido."



Este es un tema lo suficientemente relevante y gravitante para que esté más allá del debate táctico de Apruebo o Rechazo en el plebiscito"

Fernando Wilson
Académico UAI



La política siempre debe vislumbrar escenarios que le ayuden a desarrollar un análisis prospectivo que contribuya a abordar de mejor manera la contingencia"

Marcela Porto
Académica UAI



La mayoría de la población, evidentemente quiere modificaciones o al texto vigente o al de nueva Constitución. Eso implica tener alternativas claras"

Mario Herrera
Académico UTALCA



Conversar sobre un plan B, cualesquiera sean las opciones, es estar en la línea del Rechazo. Quien habla de un plan B, es porque está en la línea del Rechazo"

Nicolás Freire
Cientista político